

## Sumario

### **Tendencias: El Urbanismo: una disciplina border line de frente a poderes inciertos (I)**

*"La participación debe ser real: los ciudadanos deben conocer realmente los datos del problema".*

*Por Maurizio Marcelloni*

Dirigir una oficina de planificación es mucho más que ser un director técnico: significa dirigir una máquina que debe producir un plan y, al mismo tiempo, significa intentar enderezar todo aquello que en el ínterin acontece en la ciudad hasta el momento de la aprobación del nuevo plan. **Pag. 4**

### **Proyectos de las ciudades: Les Halles, el difícil equilibrio del proyecto urbano**

*Una opción conservadora en el corazón de París.*

El problema es que no siempre estos múltiples intereses son compatibles: ni siquiera resulta sencillo englobar las distintas visiones parciales en una visión integral y superadora. Los resultados oscilan entre las soluciones de compromiso, la adopción de las pautas de las minorías militantes, o el abandono de áreas de la ciudad al mercado. **Pag. 13**

### **Cultura de las ciudades (I): El más inmundo Cartel de Buenos Aires**

*Un insulto de Ford a la ciudad, y la consiguiente creación del premio de **café de las ciudades** a las malas y buenas prácticas urbanas (a imitación de la Fundación para el Progreso de Madrid), siendo Ford y la Fundación El Ceibo los respectivos ganadores del 2004. Por Mario L. Tercco.*

El producto es ofensivo a la ciudad de cuyo centro se aprovecha, una agresión insultante a la estética y al imaginario de Buenos Aires. **Pag. 16**

### **Política de las ciudades: El sistema urbano - regional de redes de servicios e infraestructuras**

*La visión sistémica de Pérez, Rosenfeld, Karol y San Juan.*

El texto expresa la voluntad de sus autores de integrar dos perspectivas sobre los problemas urbano regionales que se han desarrollado de manera relativamente autónoma en el estudio de las infraestructuras y servicios: el de las redes como componentes materiales y el de los servicios como actividades sociales. **Pag. 19**

### **Cultura de las ciudades (II): Piazza Navona, un rincón de Buenos Aires**

*El espacio público, de los Apeninos a los Andes.... Por Rubén Gazzoli.*

En Roma, varias personas murieron por anteponerse a las máquinas que empezaban a cortar las fachadas de los edificios para ser luego transportadas. El movimiento verde italiano celebraba la decisión de que en el lugar se creara un espacio verde. **Pag. 21**



### **La mirada (clandestina) del flâneur: La prohibición de callejear en Montreal**

*Merci de ne pas flâner.*

La prohibición resolvería por si sola la discusión acerca de si el mall es un espacio público contemporáneo o no. Jeremy Rifkin cita el caso del dueño de un centro de compras en Florida, quien sostuvo no importarle "que la gente esté intentando salvar a las ballenas, pero no quiero que interrumpan a mis compradores para pedirles una firma". **Pag. 23**

### **Nuevo y exclusivo de café de las ciudades: Proyecto Mitsuoda**

*Una ficción metropolitana contemporánea (por entregas). De Carmelo Ricot, con Verónica Ruiz*

#### **Entrega 9: La elección del artista**

Bullshit, así, sin énfasis. Cómo decir que no sin herir a los consultores. La ilusión de una experiencia arquitectónica. Ventajas de la diferencia horaria. **Pag. 25**

### **Mensajes al Café:**

Las más bonitas tarjetas de fin de año. **Pag. 28**

### **Café Corto: Pag. 30**

Infra, el encuentro de Doors of Perception en Nueva Delhi - Lo bueno y lo malo de Madrid - Empresa que huye sirve para otra muestra - Comunidad Web de Movimientos Sociales - Nueva edición de PORTUS - Gestión Socio-Urbana y participación ciudadana en políticas públicas - Posgrados de Economía Social y de Desarrollo Local en la UNGS - Itinerarios y rutas culturales - Derrida, Hitchcock y Nietzsche en Ethos - Escenarios del turismo metropolitano en el VII Seminario Montevideo - Historia y Critica de la Arquitectura y del Urbanismo - Master en Gestión de la Ciudad

Para empezar el 2005, un deseo de **muchas felicidades** a nuestros amigos y amigas y el regalo de una hermosa ciudad invisible de Italo Calvino (donde conviven, como en **café de las ciudades**, la ciudad real de las mapas y las tablas, con la ciudad del deseo y la esperanza).

**MC (el que atiende)**

De la ciudad de Dorotea se puede hablar de dos maneras: decir que cuatro torres de aluminio se elevan desde sus murallas flanqueando siete puertas del puente levadizo de resorte que franquea el foso cuya agua alimenta cuatro verdes canales que atraviesan la ciudad y la dividen en nueve barrios, cada uno de trescientas casas y setecientas chimeneas; y teniendo en cuenta que las muchachas casaderas de cada barrio se enmaridan con jóvenes de otros barrios y sus familias se intercambian las mercancías de las que cada una tiene la exclusividad: bergamotas, huevas de esturión, astrolabios, amatistas, hacer círculos a base de estos datos hasta saber todo lo que se quiera de la ciudad en el pasado el presente el futuro; o bien decir como el camellero que me condujo allí: "Llegué en la primera juventud, una mañana, mucha gente caminaba rápida por las calles hacia el mercado, las mujeres tenían hermosos dientes y miraban derecho a los ojos, tres soldados sobre una tarima tocaban el clarín, todo alrededor giraban ruedas y ondulaban papeles coloreados. Hasta entonces yo solo había conocido el desierto y las rutas de las caravanas. **Aquella mañana en Dorotea sentí que no había bien que no pudiera esperar de la vida.** En los años siguientes mis ojos volvieron a contemplar las extensiones del desierto y las rutas de las caravanas, pero ahora sé que este es solo uno de los tantos caminos que se me abrían aquella mañana en Dorotea".

*Dorotea (Las ciudades y el deseo I), de "Las Ciudades Invisibles", Italo Calvino, 1972.*

## Tendencias

### El Urbanismo: una disciplina *border line* de frente a poderes inciertos (I)

*“La participación debe ser real: los ciudadanos deben conocer realmente los datos del problema”.*

*Por Maurizio Marcelloni*

*“Civiltà è acquisto e perdita,  
ma che tien più i conti?”*

Driss Chraïbi, *La civiltà, madre mia*, 1972

*N.de la R.: Este texto fue presentado por el autor al Diálogo sobre Urbanismo y Poder, en el encuentro Ciudad y Ciudadanos del siglo XXI, en el reciente Fórum Universal de las Culturas de Barcelona. Debido a su extensión se publica en dos ediciones consecutivas de **café de las ciudades**.*

### Premisa

Creo que mi larga experiencia como director de la oficina para la redacción del nuevo plan urbanístico de Roma, durante las dos administraciones del Alcalde Rutelli (de 1994 a 2001), me ubica en una situación muy apropiada frente a las cuestiones que esta sesión del Fórum intenta tratar.

Soy docente universitario y por lo tanto se presume (aunque no sea, en verdad, ni obvio ni descontado) que soy alguien que piensa y conoce críticamente el cuadro de referencia teórico de la disciplina.; soy además un profesional en ejercicio y por lo tanto se presume (aunque no sea, en verdad, ni obvio ni descontado...) que soy alguien que conoce las prácticas del proyecto. Un docente – profesional que durante dos mandatos de un Alcalde resulta asignado a un rol técnico – político, interno a la administración, para conducir una experiencia que implica, en todos los campos, la **relación directa (tanto teórica como operativa) entre disciplina urbanística y política**.

Creo insertarme bien en aquella esfera *“de los desafíos que una excelente práctica presenta a la teoría de la planificación, así como aquellos que una teoría reflexiva presenta a la política de la planificación”* (Forester 1989).

Dirigir una oficina de planificación es mucho más que ser un director técnico: significa dirigir una máquina que debe producir un plan (posiblemente, de un nuevo tipo) y, al mismo tiempo, significa intentar enderezar todo aquello que en el interin acontece en la ciudad hasta el momento de la aprobación del nuevo plan, para evitar que, de lo contrario, su trabajo resulte del todo inútil. En esta tentativa el urbanista está **constreñido entre las exigencias del Alcalde** (que debe hacer) **y las de la participación** y construcción del consenso (de otro modo, las cosas no se hacen): en el medio están todas las exigencias de los distintos operadores (que, con tal de hacer, están dispuestos a cualquier cosa en la confrontación entre la política y la técnica) y de las diversas fuerzas políticas, de la mayoría y de la oposición, cada una de las cuales necesita su visibilidad (la formal y la sustancial).

En sustancia, es una situación en la que ocurre el paso del **“ejercicio del pensar” a la “aplicación del pensar”** y, por ende, a la verificación de aquel pensamiento y, ¿por que no?, a su enriquecimiento, a su evolución de la teoría a la práctica, de la práctica a la teoría. Y aquí ya hay un punto de refle-



ción que no es indiferente: **cuidado con olvidar, en cualquier situación, uno de los dos polos**. La relación entre ciudad y poder está enteramente dentro de esta relación dialéctica. Y en la reflexión abierta sobre la propia experiencia reside la oportunidad de comprender cuanto transvasamiento ha habido entre teoría y práctica y cuanto valor agregado lleva la práctica a la teoría, y viceversa. He probado de hacer esto en un trabajo (Marcelloni, 2003) que busca comprender “el juego de poder interno y transversal al proceso de planificación” (Forester, 1989), dentro del cual he trabajado conscientemente en estos años.

Recuerdo un artículo de Eduardo Leira (en el catálogo de la muestra sobre planificación española en Venecia, 1989) titulado “Más que planes”, en el que se ponía en evidencia la asunción del plan como **instrumento principal de la lucha política**, a través del cual el urbanista pretende organizar el funcionamiento de la ciudad y, por ende, de la sociedad. Por otro lado, puesto que el urbanismo resulta a menudo coincidente con la disciplina que se opone a la especulación inmobiliaria y edilicia, el urbanista, o una parte de los urbanistas, asume a menudo el rol de paladín de los pobres. Dos posiciones que interpretan la relación entre disciplina y poder de modo extremista. En realidad, creo que se trata de **la misma posición**, que se articula en una de las dos modalidades según se esté en el gobierno de la ciudad o en la oposición.

El ejercicio del pensar y del hacer, en estos últimos años, me ha llevado a pensar que, desde hace mucho tiempo, **la crisis de la planificación urbana es una crisis de poder**, y que dentro de esta crisis se coloca el difícil hacer del urbanista. Que creo objetivamente más difícil que el del arquitecto, como intentaré demostrar más adelante.

Una crisis del poder en la cual, entre otras consecuencias, se reducen las modalidades con las cuales definir y construir el espacio urbano (expresión típica del poder) que estaba dado precedentemente. Cuando hablo de crisis de poder intento referirme tanto al poder político como al económico, como también a aquel de la representación social.

Quisiera referirme solo a algunas de las cuestiones entre las tantas que caracterizan la relación entre ciudad y poder (obviamente, a la luz de mi experiencia directa reciente). Haré en primer lugar algunas breves consideraciones sobre la fragmentación del poder, sea el del sector político o el de los operadores (parágrafo 1) y después daré algunos ejemplos sobre los diversos poderes que condicionan los procesos de transformación urbana: el poder de la burocracia (parágrafo 2), el poder de la visibilidad de los microintereses políticos (parágrafo 3), el poder del Estado central (parágrafo 4), el poder de los microintereses corporativos (parágrafo 5). La última parte la dedicaré a algunas tentativas sobre el sector de la así llamada “planificación colaborativa” y al esfuerzo que el urbanista debe hacer en la actual fase, como única posibilidad concreta de incidir en la complejidad de los procesos de transformación de la ciudad (parágrafos 6, 7 e 8).

## 1. La articulación de los poderes como expresión de la complejidad

### 1.1 El poder del sector público

**Intentar gobernar una ciudad es muy parecido a gobernar la sociedad:** la ciudad es un óptimo papel de tornasol.

Estoy convencido de que la crisis del urbanismo tradicional, aquel que se basaba en el plan regulador general y en los planes de actuación en cascada, es también representativa de la crisis de los poderes estatales fuertes. La búsqueda de soluciones mucho más articuladas (como por ejemplo, el doble



nivel del plan: "estructural-metropolitano" de un lado, y "local", es decir, descentralizado entre varios municipios, del otro) responde a la exigencia de **liberar al poder central de "poderes que ya no son aplicables"** (y que entonces resultan indeseados) y de descentralizarlos en nuevos niveles de poder. En esta suerte de "toma de distancia" y de selección de poderes a diversos niveles (es decir, de superación de las jerarquías) reside la esperanza de poder ejercer al menos los poderes así redefinidos (mejor, menos poderes pero más aplicables...) para restituir credibilidad a las instituciones. Esto parece además muy democrático y, al menos en parte, lo es realmente. Descentralizar significa acercar el poder de decisión al ciudadano. El proceso general de re-articulación de los poderes a los diversos poderes decisionales (descentralización, etc.) y, sobre todo, la realización contextual de una real autonomía decisional de los diversos niveles de gobierno (es decir, una verdadera superación de la jerarquía de los planes y de las competencias decisionales, y por ende de la organización piramidal de los planes y, sobre todo, de las decisiones) aparecen como procesos largos y complejos, de modo que, en la realidad, **emergen más a menudo los aspectos negativos que derivan de las incertidumbres y/o resistencias** a una modificación tan estructural de la organización del Estado, que aquellos positivos que derivarían de una actuación y experimentación más convencida e incisiva del nuevo modelo.

¿Pero la complejidad se gobierna solamente descentralizando y articulando los poderes? La fragmentación de las competencias a nivel central (fragmentación horizontal) y a nivel local (fragmentación vertical) trae el riesgo de hacer **perder toda referencia unitaria**. Puede darse que tal referencia unitaria, como muchos teóricos sostienen, ya no sea necesaria o posible. Sin embargo queda el hecho de que "lo general no es en absoluto la suma de las particularidades" (Morin). Se repropone entonces la cuestión de la cual se ha partido: la exigencia de una cierta unitariedad y de las formas con la cual esta puede ser garantizada. En general me parece que hasta ahora las modalidades tentadas para garantizar tal unitariedad o al menos tal coordinación (del fracaso de los gobiernos supracomunales a las mesas de concertación) han dado resultados muy modestos frente a la rapidez del cambio de la dimensión de la ciudad contemporánea, y que las transformaciones urbanas de los últimos 20 años son en general el fruto de **operaciones puntuales, solo algunas veces insertas en una visión (ni siquiera en un "plan") estratégica**, con el resultado de que la recualificación urbana, pero sobre todo la revitalización urbana (esto es, sus dinámicas económicas) atañen solo a ciertas partes de la ciudad (casi siempre las más centrales o ya consolidadas), con perjuicio de las periferias, cada vez más marginadas.

## 1.2 El poder de los operadores y de los usuarios

Sin embargo, la complejidad produce también una articulación de los poderes ligados a **los intereses particulares, cada vez más fragmentados y parcelados**, corporativos. Como ya he dicho, puede darse que la globalización produzca poderes cada vez más mundializados, pero son también poderes cada vez más inmateriales, en el sentido de su visibilidad y, por ende, de la posibilidad de su asunción como contrapartes (y para ser combatido, el poder debe ser bien visible...).

En mi experiencia romana he visto pocos poderes fuertes, en el sentido tradicional del término. ¿El poder financiero? ¿Las grandes sociedades públicas y privadas? ¿Las multinacionales? Yo diría que generan problemas de normal administración, frente a la complejidad generada por el juego de los micropoderes políticos y sociales. Están, por ejemplo, las grandes *companies* que van en gira por el mundo a vender sus productos, pidiendo áreas sobre los cuales localizarlos: **me recuerdan, sinceramente, a unos pobres vendedores de plaza, con sus mantas extendidas sobre el pavimento**. Recuerdo por ejemplo algunas grandes organizaciones internacionales que llegaban para vender "acuarios": *Roma no tiene un acuario, como tienen todas las grandes metrópolis del mundo; basta con elegir entre distintos tipos de acuarios; los efectos económicos y de atraktividad están garantizados; aquí están nuestros ejemplos ya realizados en Miami o en San Diego, etc., etc. Solo se necesita*



encontrar un área donde localizarlo, ya hemos visto algunas... etc.etc. ¡A Génova le ha sido posible realizar un acuario, a Roma no! ¿Por qué? Porque el grupo de los verdes en la mayoría del gobierno de la ciudad (un grupo muy pequeño) posee en su interior una componente "animalista" (un solo electo, uno) particularmente aguerrida; y la visibilidad política ha llevado a esta componente política de la mayoría a elegir también la visibilidad animalista (realización de un canil municipal y prohibición de cualquier acuario en la ciudad). Y entonces las grandes *companies* de los acuarios han sido rápidamente derrotadas por un solo consejero comunal. La lista podría continuar largamente.

## 2. El poder de la burocracia

Cuando hablamos de ausencia de calidad del espacio urbano en la ciudad contemporánea parece que hablamos de un fenómeno típico de nuestras ciudades, en contraposición a la cualidad de la ciudad moderna o de la ciudad antigua. Bastaría releer aquello que Camilo Sitte escribía en 1889 a propósito de la ciudad moderna en construcción y de la responsabilidad de los arquitectos y de los nuevos instrumentos urbanísticos sobre la fealdad de la ciudad: "*La cuestión de los planes reguladores de la ciudad está entre las más discutidas y candentes de nuestro tiempo. Como en todos los problemas actuales, también aquí las opiniones se explican en dos campos opuestos. Mientras que en general se tributa un unánime y debido reconocimiento a todo lo que ha sido realizado en materia de circulación, de buena utilización de los terrenos edificables y, sobre todo, de mejoramiento higiénico, se manifiesta en cambio una casi tan unánime reprobación, hasta el escarnio y el desprecio, por los graves fracasos reportados por el urbanismo en materia de arte. Esta disparidad de juicio, por lo demás, refleja exactamente la realidad, porque en el campo técnico se ha hecho mucho, pero en el campo artístico no se ha hecho casi nada, y a los nuevos y grandiosos edificios monumentales se contraponen las más torpes sistematizaciones y loteos de los barrios circundantes*". O también la reflexión de Corboz sobre la ciudad antigua: "*tenemos de la ciudad antigua una idea no del todo correspondiente a la real*". Por no citar las conocidas descripciones de Engels. Se puede entender rápidamente que hablamos de argumentos siempre presentes y recurrentes. Y sin embargo, entonces se tenía el poder para realizar la ciudad con una calidad difundida. Quizás también la ciudad moderna era bella solo en alguna de sus partes (pocas, y ciertamente las más representativas) y fea en otras (la mayor parte), exactamente como las ciudades actuales, si es que no más todavía. Entonces, **el poder que a menudo invocamos, o que en nuestro corazón deseáramos, no ha servido de mucho.**

Hojeando las revistas de arquitectura y de urbanismo, los proyectos de transformación urbana vienen siempre ilustrados desde el aspecto arquitectónico. No hay nunca una palabra de por que el proyecto nace, que cuestiones debe resolver, a que problemas debe dar soluciones, a que objetivos generales y puntuales tiende, que modelos operativos han sido puestos en marcha para su construcción, como ha sido construido el consenso; y todavía menos son ilustrados o analizados a posteriori sus resultados concretos respecto a las expectativas. Resulta ilustrado, en sustancia, solamente el proyecto arquitectónico de ciertos arquitectos.

Los alcaldes de las ciudades **parecen los nuevos príncipes** de nuestra época, e instauran con los arquitectos una relación directa para la realización de obras públicas singulares y relevantes, en general de naturaleza puntual (un museo, un teatro, un aeropuerto, una estación, etc). Su realización es considerada excepcional, según procedimientos especiales. **Los resultados son, en general, desastrosos.** Este tipo de arquitectura es en general antiurbana, en el sentido de que es **autoreferencial y poco relacionada con el contexto** en el cual se inserta. En un sentido más amplio, este tipo de proyectos ha afectado a las partes decadentes y degradadas de la ciudad moderna (es decir, de la ciudad todavía central) y por lo tanto se ha hecho portador de nuevos desequilibrios entre la ciudad moderna regenerada y la ciudad contemporánea, cada vez más relegada.



Quisiera dar algunos ejemplos de la reciente experiencia romana.

El proceso de inserción y realización de los nuevos proyectos urbanos en la realidad romana está siguiendo tiempos muy largos, porque remonta un histórico retraso de la cultura del proyecto y de la gestión de la transformación de la ciudad. Los esfuerzos hechos en el curso de los últimos diez años intentan recuperar este gran déficit, pero aquello que ha sido realizado, o que está en curso de realización, muestra algunos límites propios en lo relativo a su aporte a la calidad urbana, prescindiendo de la calidad arquitectónica de los proyectos singulares. Más bien, exactamente esto me parece el punto central sobre el cual reflexionar: la indiscutida calidad de los proyectos de arquitectura no lleva directamente y automáticamente a un incremento de la calidad urbana; **calidad arquitectónica y calidad urbana no coinciden si no interviene un poder de dirección y coordinación**. Este poder es tanto más necesario desde el momento en que en general (y sobre todo en los últimos 20 o 25 años) los arquitectos no asumen este problema, y suponen en cambio que la calidad urbana es intrínseca a la calidad arquitectónica.

Creo que todos conocen la nueva iglesia proyectada por Richard Meier en la periferia este de Roma. Publicada en todas las revistas internacionales, es ciertamente una gran obra de arquitectura cuya realización ha comportado, entre otras cosas, complejos problemas tecnológicos (resueltos magistralmente por un ingeniero romano). Quien haya tenido la posibilidad de ver la obra queda impactado por dos cosas: **la belleza del objeto - iglesia y su total extrañeza al contexto** en la cual está anclada. Se trata de una pequeña área de forma triangular, cerrada entre dos edificios residenciales de los años 70, un área residual destinada a servicios públicos del plan de loteo aprobado en su momento. En el confín del loteo, exactamente a lo largo de un lado del triángulo de suelo todavía libre, existe una gran área destinada a parque público y, como tal, expropiada y realizada por la administración comunal exactamente en el mismo período en el cual fue aprobada y realizada la iglesia. Dos áreas públicas, entonces; ambas destinadas a servicios públicos, una adyacente a la otra. La iglesia ocupa el único espacio libre entre las residencias, un espacio que se prestaba muy bien para ser un espacio libre y organizado: **en palabras simples, "una plaza"**. Sobre el lado del triángulo hacia el nuevo parque existía suficiente espacio para albergar la nueva iglesia. De tal modo la iglesia vendría a constituir un escenario doble: de un lado cerraba, calificándola, una verdadera plaza, como hacen históricamente todas las iglesias, y por otro lado, devenía el foco visual de todo el parque nuevo. Era suficiente el desplazamiento de unos pocos metros de la localización de la iglesia al interior de las dos áreas públicas, desgraciadamente gestionadas por dos oficinas comunales distintas. El resultado urbano es patético, y por desgracia irreversible, con la bellísima iglesia que obtura un espacio y que está rodeada por una pequeña pared, que la separa todavía más (¿habéis visto alguna vez iglesias valladas en una plaza?). **Lo más dramático es que de esto no se habla**; este tipo de problemas está del todo ausente. No creo que el arquitecto Meier se haya planteado el problema, y este es también el límite de los grandes arquitectos, pero ciertamente (y esto es mucho más grave) no se lo ha planteado la administración comunal que tenía el poder de hacerlo.

Por una vez que una gran obra de arquitectura se localiza en la periferia, se utiliza así de mal: realmente, **una ocasión perdida**.

Podría continuar también con otros ejemplos que nos llevan en todos los casos a la misma cuestión: el poder oculto (pero dramáticamente presente) del aparato burocrático, que produce a menudo vestigios irreparables...

### 3. El poder de la micropolítica

Quedan los poderes difusos, cuyo gobierno es seguramente más complejo que aquel derivado de la tradicional relación Estado – Gran Empresa: **las mesas se hacen cada vez más concurridas, tanto**





**como los intereses a conciliar.** También sobre el sector de los usuarios de la ciudad: comités de barrio aguerridos y comités de residentes o de comerciantes igualmente (y cada vez más) aguerridos, frente a los proyectos de transformación urbana.

Sobre este tema, **la mitología de la participación** y de la información como elementos básicos de la democracia merecería alguna profundización valerosa. En este párrafo hablaré de la experiencia del proyecto de transformación del área de Tor Marancia en Roma, que considero muy significativa. En general, creo que **se confunde demasiado la participación con la presencia de comités de barrio organizados por componentes políticos minoritarios**, que reencuentran así a nivel micro algún rol de supervivencia y de trampolín para futuras operaciones electorales: estructuras, por lo tanto, legítimas, pero profundamente antidemocráticas si se utilizan como expresivas de las colectividades locales. Así, la correcta e indispensable necesidad de la “información” viene muy a menudo sustituida por un empleo difuso de la “comunicación” que (como agudamente subraya J.Fitoussi), es cosa muy distinta y ambigua, más bien oscurecedora de la información, generando fenómenos de **información deformada e instrumentada** para ciertos fines.

El caso de la utilización de la reserva de Tor Marancia en Roma merece una atenta reflexión, en especial sobre el estado de las relaciones entre nuestra disciplina y la política. Intento decir que una disciplina debe, legítimamente, ponerse el objetivo de verificar si las propias elaboraciones, esto es, el propio pensamiento y los propios instrumentos de intervención, tienen la capacidad de generar hegemonía cultural. De verificar, en definitiva, en los procesos concretos de la transformación de la ciudad, cuales son el grado de credibilidad y de fiabilidad de las mismas y el grado de difusión y de enraizamiento en la sociedad y en la cultura del gobierno de las ciudades.

Creo que el caso de Tor Marancia ejemplifica **la derrota del reformismo**; aquello que asume la complejidad de la realidad, difícil de construir y realizar, aquello sobre lo cual más comprometido es el esfuerzo de la política y de la cultura para la construcción del consenso; y creo que representa **la victoria de la irracionalidad y del ideologismo sobre la racionalidad y sobre la política**. Explica además muy bien la estructura y las relaciones entre los distintos poderes que operan en la ciudad.

La dinámica de este caso urbanístico es simple. Una vasta reserva de casi 300 hectáreas es edificable sobre la base del viejo plan regulador vigente. Se trata, por otra parte, de una posibilidad edificatoria muy elevada. La reserva es adyacente a un parque muy famoso: el parque de la Appia Antica, del que constituye una especie de potencial extensión. En la discusión sobre el nuevo plan, en efecto, el desacuerdo es fuerte incluso al interior de la mayoría del gobierno: cancelación, o casi, de la edificabilidad, y transformación en parque. La Región del Lazio ha aprobado autónomamente una ley para la ampliación del parque de la Appia Antica englobando la reserva de Tor Marancia y, por ende, ratificando de hecho la no edificabilidad. La mayoría política de la región es de centroderecha y el impulsor de esta ley ha sido la Alianza Nacional (el partido fascista), que ha pensado transformarse para la ocasión en más ambientalista que los verdes de la administración comunal. A nivel regional, la ley de ampliación del parque ha sido votada también por los verdes regionales y por Refundación comunista. El Ayuntamiento, después de haber seguido por un año, aunque con fuertes conflictos internos, la línea del mantenimiento de la transformación urbanística (si bien fuertemente redimensionada), ha debido aceptar la nueva prospectiva con una deliberación del Consejo, indicando en el procedimiento una “compensación de los derechos edificatorios”, desplazando por lo tanto hacia otro lugar la solución del problema.

Tor Marancia es ciertamente un caso paradigmático. Creo que se puede afirmar que se trata de un proyecto urbanístico y arquitectónico con fuertes y estudiadas sinergias más generales: aunque prevalentemente residenciales, también prevé otras intervenciones importantes de naturaleza no residencial; afronta el tema de la contextualización del proyecto, sea por la relevancia del entorno (valor his-



tórico y paisajístico del sitio y de sus adyacencias), sea por participar en manera decisiva de la solución de los problemas generales del sector urbano en el que se inserta (carencia de servicios y standards y, en particular, la “dramaticidad” del sistema de la movilidad). El interés público está representado por el objetivo de la realización del gran parque público y de parte de las obras infraestructurales por parte de los privados. La administración colabora con una línea de transporte guiado (un tranvía) que conecta la zona con la estación Ostiense. Un proyecto, entonces, de grandes valencias para las perspectivas de todo el sector urbano. ¿Cual era la perspectiva que la administración comunal había intentado construir por años? La búsqueda, a través de un acuerdo con la Región, la Superintendencia y los propietarios operadores, de un **equilibrio entre los diversos intereses y valores en juego**. Por un lado, los operadores que habían invertido ingentes sumas en una previsión de plan (una previsión legitimada desde hacía tiempo y, por lo demás, confirmada por algunas decisiones de esta misma administración) y por otro lado un área sin duda de gran valor histórico ambiental ubicada en un sector urbano que, aunque adyacente al parque de la Appia Antica, tiene necesidades de servicios locales (por empezar de verde público), y de reorganización funcional. De allí una hipótesis proyectual que se fijaba los siguientes objetivos:

a) un **fuerte redimensionamiento de la carga habitacional** (10/12.000 nuevos habitantes contra los originarios 40.000);

b) la **realización de un gran parque urbano** (200 de las 300 hectáreas) sobre las áreas más delicadas de la reserva, adyacentes al parque de la Appia Antica y, por lo tanto, constituyendo en los hechos (aunque no lo fuera jurídicamente) una extensión del mismo; realizado por privados y cedido a la administración. Con esto una parte de la periferia se dotaba de un parque de la dimensión de los históricos de Villa Borghese y de Villa Ada. La dotación de verde público de todo el sector urbano quedaba resuelta; una parte del parque, la de mayor valencia arqueológica, podía ser más específicamente valorizada por la nueva superintendencia arqueológica;

c) la realización de un **nuevo sistema de vialidad**, en parte a cargo de los operadores, que reorganizaba algunas de las calles existentes y creaba otras nuevas, integrando el sistema local a aquel general en construcción. El resultado debía ser el aligeramiento general del tráfico y, en principio, la solución del tráfico local;

d) la dotación de otros servicios urbanos y locales para todo el sector;

e) la realización de un proyecto de arquitectura digno de ese nombre, firmado por Vittorio Gregotti, particularmente atento a la morfología de la reserva y basado en la edificación de solamente el área de borde.

En pocas palabras, tomar la ocasión de una previsión de plan para redimensionarlo en el mayor grado posible y, a través del uso de recursos públicos y privados conectados a la transformación urbana, **garantizar un salto de calidad en la reorganización de todo el sector**. No creo que nunca un proyecto urbano haya sido puesto bajo más atentas verificaciones de todo tipo: sondeos y excavaciones arqueológicas; evaluaciones de impacto ambiental muy cuidadosas y, por lo demás, calificadas positivamente por las oficinas regionales competentes, evaluaciones de transporte que en todos los casos confirmaban que el nuevo sistema de la movilidad garantizaba, aun en presencia del aumento de 10/12.000 residentes, la consecución de standards de movilidad que eliminaban el caos cotidiano. En suma, un proyecto pensado y construido para su correcta inserción en un contexto urbano objetivamente difícil y, al mismo tiempo y por eso mismo, fascinante. El objetivo era la calidad de una transformación urbana entendida no solo como calidad del proyecto de arquitectura sino como **calidad del proyecto urbano en su totalidad** y en sus resultados finales, aquellos que la población finalmente verifica sobre las propias condiciones de vida.



¿Cuales serán las consecuencias de la solución aprobada?

·**El parque público no se realizará nunca.** Cuando incluso el área debería quedar en posesión del Ente de parques (la estructura autónoma que gestiona los parques protegidos de valor histórico – ambiental y de interés regional), entrará a formar parte del parque arqueológico y será vallada.

·El sistema de la movilidad permanecerá como el actual (ni las finanzas del Ayuntamiento están en condiciones de sustituir al partenariado hipotetizado): por muchos años **los ciudadanos del sector permanecerán cotidianamente embotellados** en el caos del tráfico local. Habiéndose reducido el proyecto de Tor Marancia, tengo incluso serias dudas de que el hipotetizado tranvía sea realizado.

·El sector continuará permaneciendo enteramente por debajo de los standards respecto a los servicios de nivel local (verde, etc.).

·La administración comunal se compromete (y dejará el compromiso en herencia a las futuras administraciones) a encontrar otras áreas en varios puntos de la ciudad para relocalizar casi 2 millones de metros cúbicos con una operación de compensación, abriendo un contencioso con todos los nuevos municipios que tienden a disminuir, y no a aumentar, sus propias cargas urbanísticas. Como alternativa, habiendo aceptado la no cancelación *tout court* de la intervención, los sostenedores de la posición rígida deberán aceptar la reconversión edificatoria de las áreas agrícolas y, por lo tanto, de **nuevos consumos de suelo.**

La experiencia merece algunas reflexiones.

La primera lleva a entender que, evidentemente, **la complejidad y la articulación del proyecto urbano propuesto no han sido asumidas y comunicadas:** su calidad, sus objetivos concretos, no han sido publicitados, expuestos, discutidos, confrontados ni llevados adelante con la debida convicción. Cuanto de esta no convicción dependa de la no asunción político - cultural de la línea propuesta, y cuanto derive en cambio de preocupaciones de naturaleza esencialmente política, ligadas a contradicciones internas de la mayoría es precisamente el tema que sería interesante indagar. Mientras que no hay duda sobre la presencia de posiciones diversas en la mayoría, no parece igualmente clara de parte de la “mayoría de la mayoría” la conciencia de **la magnitud del retroceso político-cultural.** La gestión del caso ha sido enteramente dejada, por una parte, en manos de los comités locales que se oponían, junto a las representaciones políticas locales, a toda intervención de transformación, y por otro lado, a la oposición que ha hecho de Tor Marancia una suerte de bandera, “corriendo” por izquierda a los partidos de los verdes y de la refundación comunista. En otros términos **los equilibrios locales han prevalecido sobre las perspectivas para el sector urbano en su totalidad.**

La segunda reflexión se refiere a la participación efectivamente solicitada. **La participación debe ser real:** los ciudadanos deben conocer realmente los datos del problema. También la instrumentación técnica para la comunicación ha sido escasa: dibujos, maquetas, simulaciones, videos, muestras permanentes, discusiones, han estado del todo ausentes. La conquista del consenso cuesta, y **es preciso que los proyectos urbanos sean bien presentados y comunicados.** Los debates en el sitio, y no han sido pocos, solo han sido los solicitados por los adversarios del proyecto; es decir, no han sido debates de confrontación de ideas sino explícitamente dirigidos contra el proyecto. Por parte de la comuna, se han limitado a la documentación técnica adjunta a la deliberación. En otros términos, se ha “dejado la pelota” a los adversarios del proyecto, sin asumir la iniciativa (aun teniendo cartas fuertes para jugar). Ninguno ha realizado un análisis de las cuestiones reales. Los temas han sido solamente los “números” y la defensa del ambiente.



Esta nota continua en el próximo número de **café de las ciudades**, con los siguientes temas: El poder del Estado central, El poder de los microintereses corporativos, El mito del partenariado y la planificación colaborativa, Algunos casos en curso, Algunas reflexiones para discutir.

También en el próximo número de **café de las ciudades** publicaremos una nota sobre el Plan Regulador de Roma.

El autor es Arquitecto, Profesor en la Universidad de La Sapienza (Roma) y ha sido Director del Plan Regulador de Roma.

Sobre Roma, ver también las notas **Roma y lo efímero**, de Carmelo Ricot, y **Roma, complicidades y vino**, de Rolo Chiodini, en los números 3 y 8, respectivamente, de **café de las ciudades**.

Sobre planificación participativa y proyectos urbanos, ver también la nota **Les Halles, el difícil equilibrio del proyecto urbano**, en este número de **café de las ciudades**.

## Proyectos de las ciudades

### Les Halles, el difícil equilibrio del proyecto urbano

#### *Una opción conservadora en el corazón de París.*

Hace unos días se conoció a decisión del jurado del concurso para el área parisina de Les Halles. El primer premio, otorgado al proyecto del arquitecto local David Mangin, ejemplifica **la dificultad que implica resolver ciertos grandes proyectos urbanos en la ciudad contemporánea**. Como bien señala la **nota de Claire Gaillard en Arch`it**, “entre la razón y la audacia, el jurado ha preferido una solución ‘realista y sostenible’, tal como Bertrand Delanoë ha definido al proyecto”. Según el alcalde de París, este proyecto clásico y mesurado tiene la cualidad de ser **el menos traumático para los parisinos**. Todo esto, tras un concurso mediático que estuvo durante meses en el centro de la atención del público y de la crítica (con numerosos artículos en la prensa internacional y más de 120.000 visitantes a la muestra en Les Halles).

Gaillard justifica esta elección en el recuerdo de la “obra sin fin” de fines de los setenta, que había dejado por más de 20 años un vacío en el corazón de la ciudad (incluyendo un recordado concurso de ideas con profusión de proyectos al gusto de la época). Esto habría llevado al Ayuntamiento a dar atención prioritaria a las opiniones de los comerciantes y residentes, mayoritariamente inclinados por el proyecto que preveía **tiempos de obra más breves, menores costos y menor visibilidad**.

Así es que “*un proyecto sin potencia ni personalidad arquitectónica*” logró superar a los trabajos de Rem Koolhaas, Jean Nouvel y MVRDV. Gaillard reconoce las enormes dificultades de realización (y aun de comprensión) que caracterizaban al proyecto de MVRDV, con una plaza de vidrio (un “*vitraux*”, según el holandés Winie Maas) suspendida sobre el área de intervención, y la fuerte ruptura del paisaje urbano implícita en el proyecto de Nouvel. Pero en cambio lamenta la eliminación del proyecto de Rem Koolhaas, “*ambicioso y original*”, en el que una decena de torres de vidrio coloreado asoman de una galería subterránea. Este proyecto contó con la aprobación masiva de la crítica y los profesionales, e incluso con la preferencia del Jefe de Urbanismo parisino Jean-Pierre Caffet y del propio Delanoë, seducido por la idea de un “cañón” que resolvía la relación entre las superficies a nivel de la calle y los espacios subterráneos.

El proyecto ganador, en cambio, fue sostenido por el jurado y los vecinos del barrio, en su mayoría comerciantes. Para Gaillard, se trata de una intervención modesta que prevé un jardín tradicional ordenado sobre el eje perspectivo existente, y un “*cuadrado de vidrio suspendido sobre un espacio comercial ordinario. Una propuesta simple, fácil de comprender, fácil de realizar, que no molestará demasiado la cadencia de la vida económica de uno de los más grandes espacios comerciales del mundo. Bien por el aspecto económico, y por la actividad comercial. ¿Pero donde está el espíritu del lugar, el deseo de una arquitectura capaz de imaginar, encarnar y preconizar identidades colectivas, como en su momento hizo Beaubourg?*”. Gaillard tiene la impresión de que **se ha elegido de modo parcial y sin audacia**, con más atención a las presiones comerciales que a los méritos arquitectónicos o urbanísticos.

Este episodio de Les Halles se suma a otros recientes casos “difíciles” de proyectos urbanos en grandes ciudades, como los enredos entre bambalinas del proyecto Libeskind para el **Ground Zero** del WTC neoyorquino, o la decepcionante banalidad de las **intervenciones urbanas para el Fórum 2004** de Barcelona.



El dinamismo y celeridad de la gestión para rehabilitar el Bajo Manhattan (dinamismo y celeridad que se explican en el contexto de una clara voluntad política que supera la escala de la ciudad y de la nación) no ha estado exento, ni probablemente lo estará, de idas y vueltas. Las que surgieron al conocerse los primeros y rápidamente desechados esquemas de reconstrucción, por ejemplo, pero especialmente el culebrón por **la superficie de oficinas requerida por el concesionario** Larry Silverstein. La incorporación del SOM Gordon Childs y el rediseño de la Torre de la Libertad son consecuencias directas de esta pelea, los reclamos de los familiares de las víctimas del 11-S son otra vertiente conflictiva de esta epopeya urbanística en curso en New York.

En el caso de las operaciones barcelonesas del Besós, la novela pierde dramatismo pero gana algo de glamour con el "discreto encanto" de la administración comunal socialista y sus adversarios por izquierda, por derecha... y por dentro. La discusión sobre los roles del área y sobre el destino de Barcelona se recorta contra el fondo de los cuestionamientos al Modelo Barcelona y las consecuencias de la ¿burbuja? inmobiliaria española.

Mientras que en los `80 **se consideraba a los proyectos urbanos como la única forma posible de intervención sobre la ciudad** (la propia Barcelona con su acupuntura urbana y sus posteriores y más ambiciosos proyectos olímpicos, la Bicocca milanesa, los Docklands londinenses), los `90 trajeron el desencanto con una forma de intervención que se empezó a considerar como un **eco de la fragmentación social en curso y de la hegemonía del neoliberalismo**. Ya parece superada la "estrategia Guggenheim" para "*poner-a-nuestra-ciudad-en-el-mapa*" de la economía global. El Fórum de Barcelona y la nueva Alexanderplatz de Berlín parecen melancólicos recuerdos de una ideología urbana en crisis.

En el comienzo del siglo XXI parecen más cotidianas las discusiones técnicas, institucionales y mediáticas sobre la naturaleza política de la intervención en la ciudad. Esto no quiere decir que esté superada, ni mucho menos, la oportunidad de los grandes proyectos urbanos: ocurre que estas intervenciones deben ahora ser resueltas en amplias mesas de discusión, donde a los actores tradicionales (las autoridades políticas, los técnicos, los grupos empresarios) se suman nuevos actores con intereses de todo tipo, muchas veces contrapuestos a los anteriores e incluso entre sí, y muchas veces preocupados por solo un aspecto de entre los múltiples implicados en esta clase de proyectos.

Así, aun cuando la gestión de Delanoë se caracteriza por la aplicación de novedosos y audaces mecanismos de participación ciudadana (como lo fue la encuesta sobre el **Plan Local de Urbanismo** que se realizó hace pocos meses) los resultados en el caso de les Halles **no han llevado una similar capacidad de innovación al terreno concreto de los proyectos**. Maurizio Marcelloni explica estas nuevas dinámicas en **su nota** de este número de **café de las ciudades**; quizás este nuevo escenario es el que tiene presente cuando en otros ámbitos señala con respecto al Plan Regulador de Roma la necesidad de avanzar al mismo tiempo en el plan general y en los proyectos particulares.

El problema es que no siempre estos múltiples intereses son compatibles: ni siquiera resulta sencillo englobar las distintas visiones parciales en una visión integral y superadora. Los resultados oscilan entre las soluciones de compromiso, la adopción de **las pautas de las minorías militantes**, o el abandono de áreas de la ciudad al mercado. Si bien Raquel Rolnik lo dice con respecto a la realidad urbana latinoamericana, bien distinta en problemas y en recursos a los casos que hemos mencionado en esta nota, se aplica a esta situación su pedido por un "buen pensamiento" urbano integral, que supere e integre la especificidad de las "buenas prácticas".

MC



Ver la nota [Un giardino tradizionale e un centro commerciale ordinario per Les Halles](#), de Claire Gaillard, en la excelente revista digital italiana Arch'it, de Marco Brizzi.

Ver el sitio Web del [Concurso para el área de Les Halles](#).

Sobre París, ver las notas:

[La seducción del Marais](#), de Mariona Tomàs y Josep Alías, y [El Plan Local de Urbanismo de Paris](#), de Josep Alías, en los números 13 y 17, respectivamente, de **café de las ciudades**.

Sobre las dificultades del urbanismo contemporáneo, ver la nota [El Urbanismo: una disciplina \*border line\* de frente a poderes inciertos](#), de Maurizio Marcelloni, en este número de **café de las ciudades**.

Sobre el proyecto para el Ground Zero, ver entre otras las notas, [El Ground Zero va mejorando](#), [Belleza y poesía en tiempos de furia](#) y [Ground Zero x 2: luces de Spike Lee, sombras de Libeskind](#) en los números 0, 3, 7, y 8 respectivamente, de **café de las ciudades**.

Sobre el área del Fórum 2004 de Barcelona, ver las notas [1,2,3, ¿muchas Barcelonas...?](#) y [Certezas de incertidumbres](#) en el número 24 de **café de las ciudades**.

## Cultura de las ciudades (I)

### El más inmundo Cartel de Buenos Aires.

*Un insulto de Ford a la ciudad, y la consiguiente creación del premio de café de las ciudades a las malas y buenas prácticas urbanas (a imitación de la Fundación para el Progreso de Madrid), siendo Ford y la Fundación El Ceibo los respectivos ganadores del 2004.*

*Por Mario L. Tercco*

Hace unas semanas se instaló sobre el edificio de Cerrito y Sarmiento un inmenso cartel publicitario de Ford: desde entonces me he estado preguntando de que manera podría castigarse la **alevosa agresión** que ese engendro le profiere al paisaje y, especialmente, a la cultura de la ciudad de Buenos Aires.

Así las cosas, una **noticia llegada desde Madrid** me ha dado una idea al respecto. El hecho es que la Fundación para el Progreso de Madrid dio a conocer la versión 2004 de su lista de buenas y malas prácticas urbanas: parece ser que la reforma de la M-30 ha sido el gran "horror urbano" del año, mientras que lo mejor resultó la ampliación de la red de Metro. Esta noticia madrileña me dio la idea de establecer (muy sobre la hora del año y a sola voluntad personal, modalidades que procuraremos evitar en próximas ediciones) un **premio a las buenas y malas prácticas** en la ciudad de Buenos Aires. El citado cartel de Ford se lleva con todo merecimiento el premio a las malas artes porteñas. Veamos por qué, con antes un poco de historia y de marco cultural.

### ¿Por qué en la Lugones no y en la 9 de Julio sí?

No entiendo mucho por que los defensores del paisaje urbano de Buenos Aires se centran tanto en las pantallas de la Autopista Lugones (que en definitiva podría asimilarse a cualquier *strip* del mundo, y que atraviesa un sector no del todo fotogénico de la ciudad), mientras que está fuera de todo debate **el aquelarre publicitario que bordea al corazón de la ciudad**: el cruce de la Avenida 9 de Julio con la calle Corrientes y la Diagonal Norte, el emblemático Obelisco y la Plaza que llamamos de la República. Ese cruce monumental, honrado con la toponimia patriótica de nuestra fecha patria y de nuestra aspiración republicana, está rodeado de cartelerías de toda laya, publicitando desde payasos hamburgueseros hasta pelados que arreglan controles remotos. Si los carteles de los cines y teatros de Corrientes al menos respetaban un ritmo vertical de fachada y correspondían a una estética epocal, los anuncios de los que hablamos responden a la única idea de que la arquitectura, los edificios, la ciudad, son solo **un soporte para colgarle publicidad**, y el ciudadano, el hombre de la calle Corrientes, el "hombre que está solo y espera" de Scalabrini Ortiz, un mero espectador pavloviano de los estímulos que le envía la publicidad. Ignoro cuando se produjo el desastre, pero supongo que fue muy poco después de abierto ese cruce urbano por excelencia: los dibujos de Prebisch de 1936 nos muestran una arquitectura racionalista y austera, componiendo severas alineaciones de fachadas con rigor urbano clásico; en cambio, mis primeros recuerdos de la esquina del Obelisco, apenas llegado a Buenos Aires en los '70, ya incluyen la parafernalia cartelera. De la vocación parisina a la ciudad de los carteles: un espacio de estructura monumental transformado en un remedo triste de Picadilly Circus, Ginza o Times Square. Como diría el editor de este **café**, la artera mano del **Cartel de Buenos Aires en guerra contra la ciudad**.





## El acto en cuestión

Sobre un edificio clasicista francés (que en gran parte aparece abandonado, que ocupa algo más de la mitad de la cuadra, y cuya altura está unos 10 metros por debajo del promedio de la zona, y que por si fuera poco luce en su terraza un insólito chalet que asoma por sobre el anuncio en cuestión...), el anuncio abarca unos 50 metros por 15 metros de alto. Consta de tres partes:

·Una fondo escenográfico simulando **una ciudad futurista berreta**, con densidad de *downtown*, donde algunos edificios parecidos a las oficinas de Catalinas Norte conviven con otros que combinan la estética de la torre AGBAR, el neogoticismo *high tech* y otras vertientes tardomodernas, variaciones del Chrysler, remates OVNI, alguna alusión metabolista y pasarelas en el espacio: un Hugh Ferriss actualizado por Helmut Jahn, con un uniforme color azul vidriado. Este fondo se opone a la decadencia de su soporte borbónico, con la misma ironía y distorsión de escala que, a su vez, produce involuntariamente sobre estos pobres rascacielos el chalet Tudor de la terraza.

·Sobre esta ciudad Potenkim, un cartelón con el escorzo de un auto y la leyenda "*Ka, Fiesta, Focus, todo tiene un principio*".

·Y abajo, tapando las ruinas de la mansarda, otro cartel que interroga "*¿Sentiste un Ford últimamente?*", acompañado del logotipo oval.

Al costado, y sobresaliendo, el hotel República está coronado por otro cartel donde se muestra la base del Obelisco incrustada por un auto rojo: es un aviso de la aseguradora del banco HSBC, que ofrece "*Mejor manejas, menos pagas*".

La combinación es mortífera: una ciudad de chapa pintada que **distorsiona y humilla a la ciudad real**, la visión **pajuerana** de una ciudad futura que se supone más rica y moderna, cuando en realidad el futuro y la modernidad que ostenta es el "futuro" de 1920 actualizado a la imaginería de 1970. Quizás condicionados por su anunciante, los "creativos" han creado una visión *naif* de la ciudad posfordista, pero con los mismos vicios de la ciudad fordista. El producto es ofensivo a la ciudad de cuyo centro se aprovecha, **una agresión insultante a la estética y al imaginario de Buenos Aires**.

## El lado bueno

El premio a la buena práctica del 2004 en Buenos Aires se lo lleva, en cambio, la campaña **Basura Cero** que organizan la **Cooperativa El Ceibo** y Greenpeace Argentina. Este programa procura introducir la cuestión ambiental en la agenda de los vecinos del barrio de Palermo, y promueve un proyecto de recolección y reciclaje del que participan vecinos, ONGs, promotores, recuperadores y acopiadores. Los organizadores de Basura Cero consideran (con razón) que el tratamiento de los residuos sólidos urbanos es un "grave y urgente problema ecológico a resolver", y proponen esta campaña de separación en origen. Se trata de un **programa socio ambiental**, por el cual El Ceibo "recupera Palermo y genera trabajo y conciencia ambiental". Buenos objetivos, sin duda, para la ciudad real, para los ciudadanos de carne y hueso que no habitan los rascacielos de chapa del Cartel de Buenos Aires.

MLT

Sobre el **Cartel de Buenos Aires**, ver la nota del número 12 y la **carta de Pablo Morejón** en el número 16 de **café de las ciudades**.



Sobre los estropicios publicitarios en el espacio público de Buenos Aires, ver también la nota [Piazza Navona, un rincón de Buenos Aires](#), en este número de **café de las ciudades**.

Sobre la [Cooperativa El Ceibo](#), ver la nota del número 11 de **café de las ciudades**.

Para más información sobre la Campaña Basura Cero en Palermo, contactar a Cristina Lescano, El Ceibo Trabajo Barrial, Paraguay 4742, Buenos Aires, (5411) 4775-5152, [elceiborsu@yahoo.com.ar](mailto:elceiborsu@yahoo.com.ar)

Sobre los premios de la Fundación para el Progreso de Madrid, ver la nota [Lo bueno y lo malo de Madrid](#) en el **café corto** de este número.

### Glosario:

Para lectores no argentinos: **berreta** es una palabra del lunfardo argentino (hoy algo en desuso, reemplazada en algunos casos por *trucho*) que alude a baja calidad y escaso compromiso estético; es algo parecido al *cutre* español o al *chimbo* venezolano.

**Pajuerano** es un mote despectivo, también algo en desuso, aplicado a los asombrados visitantes que llegaban desde el interior argentino a Buenos Aires (de *p`ajuera*, construcción verbal con la que se supone que los provincianos indicaban su origen, y nótese aquí la contradicción topológica entre ser “del interior” del país y al mismo tiempo ser “de afuera” de la gran ciudad).

## Política de las ciudades

### El sistema urbano – regional de redes de servicios e infraestructuras

*La visión sistémica de Pérez, Rosenfeld, Karol y San Juan.*

Hace unas semanas se presentó en La Plata el libro “El sistema urbano – regional de redes de servicios e infraestructuras” de Pérez, Rosenfeld, Karol y San Juan. Producto de un trabajo de investigación realizado entre 1997 y 2001, el texto expresa la voluntad de sus autores de integrar dos perspectivas sobre los problemas urbano regionales “*que se han desarrollado de manera relativamente autónoma en el estudio de las infraestructuras y servicios*”: el de las redes como componentes materiales y el de los servicios como actividades sociales.

Así, mientras que el primer capítulo desarrolla los elementos teóricos de sistémica y redémica para los servicios y sus relaciones, ya el segundo aborda el estudio de los servicios a partir del concepto del sistema político institucional, expone diferentes modelos de gestión en las metrópolis de Buenos Aires y La Plata, y debate los problemas teóricos y de gestión involucrados en la privatización de servicios y en la interacción de los distintos actores sociales. Finalmente, el tercer capítulo realiza un exhaustivo e integral análisis de la historia de las redes y servicios en el mundo y en la Argentina en particular; desde la matriz ideológica del Ministro Colbert en la Francia de Luis XIV, y su determinación a “corregir y mejorar el territorio por medio de las redes”.

La publicación del libro se produce en un momento especialmente apropiado, dada la índole de las discusiones políticas, sociales, económicas y técnicas acerca de la gestión de las infraestructuras y servicios en la Argentina post-privatización y (quizás...) post - default. Discusiones que, aunque trasciendan a la consideración pública especialmente en lo que se refiere a la fijación de las tarifas, comprenden en realidad toda la base del debate sobre el modelo de desarrollo territorial.

Hace 50 años, por ejemplo, el Area Metropolitana de Buenos Aires estaba provista de infraestructuras de saneamiento en la totalidad de su extensión, y las tarifas por el servicio de agua y saneamiento cloacal respondían a una concepción de subsidio, compensación y recuperación de plusvalías inmobiliarias: según el libro que comentamos, en su página 161, “*si al principio OSN aplicaba tarifas diferenciadas que reflejaban los costos de explotación y amortización, a partir de 1937 estableció el principio de uniformidad (percepción o subsidios cruzados) en todo el país. Afirmaba el carácter social del servicio y su financiación en el territorio nacional. Reforzando lo anterior, el Estado se hace cargo de todo lo que no sea costo de explotación, incluyendo extensión y renovación de la infraestructura*”. Y en cita al pie: “*La base de la tarifa era la renta de alquiler de la unidad servida, estimada en base a distintos parámetros de cantidad y calidad edilicia y del suelo, ponderados por un ‘coeficiente de situación’ en función de la localización. La filosofía es que la infraestructura urbana valoriza el barrio y en consecuencia debe pagarse a cambio. El servicio público de agua asegura sin ambigüedad su condición de redistribución de renta (más cerca de los servicios de salud que de los de energía)*”.

¿Qué es lo que se hizo mal a partir de entonces? Una respuesta posible, casi canónica, puede vincularse a los problemas originados en la extensión de baja densidad: el llamado proyecto de distrito de 1941 de Obras Sanitarias de la Nación se pensó para una superficie de 200 km<sup>2</sup>, y para una población distribuida sobre el territorio con densidades promedio de 200 habitantes por hectárea, 3 o 4 veces mayor que la que se produjo en la realidad en el conurbano. La urbanización o, mejor dicho, los loteos que generaron el crecimiento metropolitano fueron realizados por el sector privado, sin mayor



regulación del Estado. Ausencia regulatoria que no debe atribuirse a mera negligencia o descuido: la laxitud normativa y el subsidio al transporte público (cuya supuesta existencia no es admitida por todos los expertos, pero que es señalado por muchos como una política implícita de salario oculto) permitieron a los trabajadores que participaron del proceso de sustitución de importaciones, en las décadas del '40 al '60, acceder a una forma bastardizada de propiedad de suelo para autoconstruir su casa. Es la "solución" que da el propio Arturo Jauretche a los problemas de vivienda ocasionados por la gran inmigración interna a Buenos Aires (con el ejemplo de la "prefabricada" o casilla de madera). Una combinación de mitos argentinos, como la importancia de la "casa propia", el hornero que construye su propia vivienda, y la superabundancia de tierra, que confluyen en un modelo insostenible a largo plazo. Los autores de "El sistema urbano – regional de redes..." (que no necesariamente pueden compartir la visión del desarrollo metropolitano expuesta en este párrafo) consideran que la propiedad pública de las empresas de servicios es parte de una estrategia funcional al modelo de industrialización por sustitución de importaciones (en especial considerando el diseño de las políticas energéticas). Pero como los autores mismos aclaran, esta propiedad pública de las redes no implicó la existencia de una auténtica regulación de los servicios. De esta contradicción se pasa, en los '90, a un modelo que establece la separación entre administración y política, "incrementando la vulnerabilidad de los ciudadanos" y la desarticulación del diseño físico e institucional de las redes con respecto al territorio (modelo que por otra parte caracteriza a la mayor parte de Latinoamérica en el período).

Más allá de la siempre vigente cuestión de las redes metropolitanas de Buenos Aires, el libro realiza una apropiada síntesis de algunos aspectos como las propiedades de las redes (conexidad, conectividad, homogeneidad, isotropía y nodalidad) o el análisis del ciclo de vida del producto y las fases de evolución y sustitución. Particularmente interesante resulta la aplicación del modelo OSI (*open systems interconnection*, de Curien y Dupuy, 1996), que originalmente estudia los sistemas teleinformáticos, a la totalidad de las redes (el modelo identifica siete capas jerarquizadas de tratamiento de la información, que en el modelo OSI agregado se sintetizan en los estratos de infraestructura, infoestructura y servicios).

El libro integra así las nociones teóricas con una excelente, aunque perfectible, reseña histórica de la producción de redes en el ámbito argentino, y con una visión crítica y rigurosa de las distintas etapas del proceso de construcción de redes y servicios. Por todo esto, resulta un material de suma utilidad para los profesionales dedicados a la investigación, planificación o gestión de este componente a veces "oculto", a veces "virtual", pero siempre esencial en el hábitat contemporáneo.

MC

El libro *El sistema urbano – regional de redes de servicios e infraestructuras – Materiales para su estudio*, de Pedro Pérez, Elías Rosenfeld, Jorge Karol y Gustavo San Juan, fue publicado por la Editorial Universitaria de La Plata (Edulp, 2003), integrante de la Red de Editoriales Universitarias y dependiente de la [Universidad de La Plata](http://www.unlp.edu.ar). Para mayores informes, dirigirse a [edtrl@netverk.com.ar](mailto:edtrl@netverk.com.ar)

De Pedro Pérez, la Librería de las Luces, de Avenida de Mayo 979, Buenos Aires, tiene en venta ejemplares rescatados de su imprescindible *Buenos Aires Metropolitana – Política y gestión de la ciudad*, publicada por el Centro Editor de América Latina en 1994.

## Cultura de las ciudades (II)

### Piazza Navona, un rincón de Buenos Aires

*El espacio público, de los Apeninos a los Andes...*

*Por Rubén Gazzoli*

Han pasado muchas cosas en el mundo, producto del mágico efecto de la globalización (como se dice habitualmente). El Sr Socoros ha comprado la Piazza Navona y la ha trasladado a Buenos Aires para usarla como centro de una gigantesca inversión inmobiliaria. Detrás de las fachadas, que delimitan y constituyen parte de su maravilloso espacio, se erigirán centros de convenciones, *shop-pings*, y todo aquello que hace también maravillosa a la acumulación de capital. La ciudad y el patriotismo, encantados por haber sido seleccionada "nuestra tierra" por la diosa fortuna como asiento de este emprendimiento.

En Roma, varias personas murieron por anteponerse a las máquinas que empezaban a cortar las fachadas de los edificios para ser luego transportadas. El movimiento verde italiano celebraba la decisión de que en el lugar se creara un espacio verde.

En Buenos Aires, un grupo reclama porque con esta obra no se aumentará la proporción de espacios verdes que según un organismo internacional (se cree que la OTAN) debería ser de 92,000456 m2 por habitante menor de 20 años.

La *piazza* se instala finalmente en lo que algún día fue un área expropiada para hacer una autopista, la "famosa" AU3 (para lo cual se concretó el proyecto para otorgarle créditos a los ocupantes, para así comprar una vivienda y dejar expedito el lugar.)

Durante casi dos años un grupo de expertos restauradores trabajó arduamente en la reconstrucción de la *piazza*. Se inauguró para fines del verano del 2008, con una gran fiesta de disfraces a la que concurren las actrices más populares del momento (Susana Giménez, Moria Casán, Mirta Legrand) y los políticos que estaban en plena campaña electoral.

La madrugada de su inauguración lució tan hermosa como lo era, solo que un observador cuidadoso podía advertir que en las paredes había un pequeño cartel que decía "Prohibido fijar carteles". Era un detalle poco significativo y que no alteraba para nada la riqueza del espacio público de la *piazza*. A los pocos días comenzaron a colocar cabinas telefónicas y, como ya hacía tiempo que se competía entre las compañías, se instalaron doce cabinas de distinta forma y color; sin embargo, la grandeza de la composición espacial las resistía bastante bien. Una mañana comenzaron a colocar postes y cables aéreos de la televisión por cable. Cada compañía instalaba sus propios cables y postes, colocados los unos al lado de los otros. La fuente comenzó a lucir leyendas pintadas con aerosol; un lugar interesante para los pintores ha sido la espalda de los ríos, sobre las aguas flotaban papeles, eran los famosos volantes que la gente tiraba al pasar. Para evitar el deterioro del espacio público, el gobierno de la ciudad colocó rejas negras con terminaciones doradas rodeando la fuente y cestos para residuos de color azul adosados a las rejas y a los postes. Al mes la campaña política estaba en plena ebullición y una mañana la *piazza* se despertó cubiertas de afiches electorales. Uno de ellos decía "por una hermosa Buenos Aires, vote a Juan B. Altervi".



Con todo, seguía manteniendo cierto, aunque ya débil, encanto. Pocos días después los paseantes se sorprendieron al levantar la vista y advertir que por encima de la fachada de la iglesia de Borromini sonreía la imagen enorme de una mujer que lucía un maravilloso pantalón SUSURE. El cura párroco explicó a Clarín que con los recursos obtenidos por la publicidad se alimentaba a los niños del hogar parroquial. Ese primer cartel inició una competencia inexplicable, desde lo racional. A los pocos meses cientos de carteles tapaban fachadas, prolongaban los edificios hacia el cielo, cruzaban el espacio aéreo de la plaza. Los había de todos los colores, las formas, los tamaños; luminosos, opacos, brillantes, con volumen. Detrás de las fachadas, al norte de la *piazza*, un día comenzó a elevarse una torre de telefonía celular cuya altura sobrepasó a la de los carteles. Tres meses después los vecinos frentistas comenzaron a instalar las antenas parabólicas de la televisión satelital.

Algunos vecinos paseaban sus perros y estos ensuciaban. ¡Pobrecitos! Para defenderse, los otros vecinos pusieron botellas con agua atadas a los postes y próximas a las entradas de los edificios. Con los años, el deterioro era total y su similitud con otros lugares de la ciudad era de tal orden, que disminuyó sensiblemente el valor de las propiedades, con lo cual no fue objeto de otras inversiones inmobiliarias.

Algún vecino viajado comentaba lo hermoso que era el espacio público que había reemplazado en Roma a la Piazza Navona. Es más, alguno arriesgó la idea de traerlo, como había hecho Socoros en otro momento con la Piazza Navona. Ya nadie recordaba en que lugar de la ciudad estaba ubicada.

**RG**

El autor es arquitecto y miembro del Consejo del Plan Urbano Ambiental de la Ciudad de Buenos Aires. Ver su nota [El Plan Urbano Ambiental de Buenos Aires](#) en el número 21 de [café de las ciudades](#).

Sobre Piazza Navona, ver también la nota [Roma, complicidades y vino](#), de Rolo Chiodini, en el número 8 de [café de las ciudades](#).

Sobre los estropicios publicitarios en el espacio público de Buenos Aires, ver también la nota [El más inmundo Cartel de Buenos Aires](#), en este número de [café de las ciudades](#).

## La mirada (clandestina) del flâneur

### La prohibición de callejear en Montreal

#### *Merci de ne pas flâner.*

La referencia la aporta Josep Alías, actualmente en Montreal. En un pasillo del Eaton (uno de los más importantes centros comerciales de la ciudad) un cartel agradece la abstención (o, en realidad, procede a la prohibición) de callejear, de pasear sin destino ni rumbo, de curiosear; en fin, el amable Cartel de Montreal nos avisa que **en el mall está prohibida la vida urbana** y solo se admite la circulación con ánimo de consumo.

Alías sostiene que este cartel “es la demostración de una sociedad enferma”. El verbo francés *flâner*, el que define la acción propia del *flâneur* de Baudelaire (ese cuya mirada recorre la totalidad de los números de **café de las ciudades**) se traduce en castellano como “pasear haciendo el babio (¿...?), pasear sin rumbo ni objetivo, mirando las telarañas. En este caso, se refiere a no entrar al centro comercial si no quieres comprar (¡...!). nada de entrar a hacer pis ni a calentarte aunque afuera estés a -15°. Lo que no sé (pero prometo preguntar) es que pasa si flaneas...”.

La prohibición resolvería por sí sola la discusión acerca de si el *mall* es un espacio público contemporáneo o no. Jeremy Rifkin cita el caso del dueño de un centro de compras en Florida, quien sostuvo no importarle “que la gente esté intentando salvar a las ballenas, pero no quiero que interrumpen a mis compradores para pedirles una firma”. Rifkin menciona también al difunto Juez de la Corte Suprema de los Estados Unidos, Thurgood Marshall, preocupado por **la amenaza a las garantías constitucionales implícita en la restricción del espacio público y la esfera cultural** en los megacentros comerciales, donde “se vuelve cada vez más difícil para los ciudadanos comunicarse entre sí”.

La actividad comercial, tal como la entienden los responsables del Eaton, exacerba así una visión **segregada y monofuncional** de la vida urbana, donde el consumidor es despojado de cualquier derecho que no sea el de, precisamente, consumir sin crítica y sin opciones. El discurso neoliberal escinde el mundo del trabajo del mundo del consumo, pretendiendo una supuesta dictadura de un consumidor del que no se sabe en que momento produce la riqueza que consumirá; la extensión urbana de este pensamiento quiere usuarios deshumanizados que no solo prescindan de su opinión política cuando entren al *mall*, sino que también olviden su melancolía, su sueño, su ocio, su cultura. Que olviden, por ejemplo, este cuadro parisino del *flâneur* Baudelaire:

#### *La calle aturdidora en torno de mi aullaba.*

Alta fin, de luto, dolor majestuoso,  
Una mujer pasó, que con gesto fastuoso  
Recogía las blondas que su andar balanceaba

Agil y noble, con esa pierna de escultura.  
Por mi parte bebí, como un loco crispado,  
En su pupila, cielo del huracán preñado,  
Placer mortal ya un tiempo fascinante dulzura.

Un relámpago... ¡y noche! Fugitiva beldad  
Cuya mirada me ha hecho de golpe renacer



¿No he de volver a verte sino en la eternidad?

¡Lejos de aquí! ¡O muy tarde! ¡O jamás ha de ser!  
Pues donde voy no sabes, yo ignoro a donde huiste,  
¡tu, a quien yo hubiera amado, tu que lo comprendiste!

Nada más sospechoso, entonces, que la supuesta “experiencia” que ofrecen los *shoppings* como atractivo para sus visitantes (esas publicidades del tipo “*cada vez que venís, te llevás momentos*”...). En el Eaton de Montreal, esa experiencia dejaría puertas afuera a nuestro amigo Baudelaire. Y nada que podamos comprar en el Eaton vale como **el placer de callejear con los amigos...**

MC

Sobre **El placer de vagabundear**, ver la Aguafuerte Porteña de Roberto Artt reproducida en el número 14 de **café de las ciudades**.

De Josep Alías ver, entre otras, las notas **Tan funcional, que no funciona**, **Mejor, olvidemos el café irlandés** y **El Plan Local de Urbanismo de París** en los números 1, 7 y 17, respectivamente, de **café de las ciudades**.

Sobre **La ciudad de los shoppings**, ver la nota publicada en el número 17 de **café de las ciudades**.

Ver el sitio Web de la **Foundation on Economic Trends**, que preside Jeremy Rifkin.

Sobre la perversidad de los carteles, ver la nota **El más inmundo Cartel de Buenos Aires**, en este número de **café de las ciudades**.

Ver el sitio Web del **shopping mall Eaton**, de Montreal.



## Nuevo y exclusivo de café de las ciudades

### Proyecto Mitzuoda

#### *Una ficción metropolitana contemporánea (por entregas).*

De Carmelo Ricot, con Verónica Ruiz

En entregas anteriores:

#### **Entrega 1: SOJAZO!**

*Un gobierno acorralado, una medida impopular. Siembran con soja la Plaza de Mayo; Buenos Aires arde. Y a pocas cuadras, un artista del Lejano Oriente deslumbra a críticos y snobs.*

#### **Entrega 2: El "Manifiesto"**

Desde Siena, un extraño documento propone caminos y utopías para el arte contemporáneo. ¿Marketing, genio, compromiso, palabrerío? ¿La ciudad como arte...?

#### **Entrega 3: Miranda y tres tipos de hombres.**

Lectura dispersa en un bar. Los planes eróticos de una muchacha, y su éxito en cumplirlos. Toni Negri, Althusser, Gustavo y Javier.

#### **Entrega 4: La de las largas crenchas**

Miranda hace un balance de su vida y sale de compras. Un llamado despierta la ira de una diosa. El narrador es un *voyeur*. Bienvenida al tren.

#### **5: El Depredador**

Conferencia a sala llena, salvo dos lugares vacíos. Antecedentes en Moreno. Extraño acuerdo de pago. Un avión a Sao Paulo.

#### **Entrega 6: Strip tease**

Ventajas del amor en formación. Encuentro de dos personas que no pueden vivir juntas pero tampoco separadas. Miranda prepara (y ejecuta con maestría) la recepción a Jean Luc.

#### **Entrega 7: Nada más artificial**

Extraño diálogo amoroso. Claudio parece envidiar a Jean Luc, pero sí que ama a Carmen. Virtudes de un empresario, razones de una amistad.

#### **8: Empresaria cultural**

Carmen: paciencia, contactos y esos ojos tristes. Monologo interior ante un paso a nivel. Paneo por Buenos Aires, 4 AM.

#### **Entrega 9: La elección del artista**

*Bullshit, así, sin énfasis. Cómo decir que no sin herir a los consultores. La ilusión de una experiencia arquitectónica. Ventajas de la diferencia horaria.*



- *Bullshit* -así, sin énfasis- se dijo Carmen mientras terminaba la exposición del consultor. Dio vuelta su cuaderno de apuntes y sonrió a Carolina, su asistente (el código era tácito: sonrisa, “no nos interesa”; mirada seria y concentrada, “podemos considerarlo”). Carolina apuró el llamado a Záldivar para servir la última ronda de café; los visitantes habían pasado a ser una carga. Carmen hizo la mueca justa para ordenar la transición entre su sonrisa jovial y la actitud cordial pero distante que debía mostrar a los señores. Siempre recordaba en aquellas circunstancias la actitud de su padre, recibiendo en el amplio escritorio de la casa de Quincy a sus proveedores, en el momento de anunciarles que de no mediar un descuento sustancial en el precio de los insumos debería recurrir a otras empresas. Soltó la lapicera, para que ningún objeto compitiera con la suficiencia expresiva de su cuerpo, la maravillosa y discreta expresividad de sus brazos acompañando el tono de las palabras.

- Les agradezco el tiempo dedicado, señores, comenzó con delicadeza y autoridad. Si bien Carmen valoraba especialmente el profesionalismo en la toma de decisiones, era consciente de que los valores que sustentaban su tarea de empresaria cultural eran los de la pasión por el arte, amor por los artistas y compromiso con la innovación creativa. Estos valores debían quedar claramente expresados en la formalización de su galería de arte, emprendimiento que concretaba un anhelo de toda la comunidad de artistas y consumidores culturales que se había congregado a su alrededor a lo largo de todos estos años.

El gordo que había permanecido callado durante toda la reunión fue el primero en comprender; hizo una casi imperceptible mueca de disgusto, y continuó con su actitud comprensiva y paternalista. Carmen iba virando con maestría el tono de su voz, pasando de la actitud intimista y curiosa del principio de la reunión, a aquella otra que denotaba la esencia del rechazo (actitud perfeccionada con decenas, centenares de explicaciones a ilusionados artistas acerca de la incompatibilidad de su obra con las pautas esenciales del sistema de representación de *Carmen Grierson & Pts. Arts and Crafts*). Carmen entendía la tesis de la galería de arte como contenedor aséptico de obras valiosas a exhibir sin competencia con la arquitectura, pero no podía compartirla, al menos en su propia Sede. Más que un salón expositivo neutro para obras convencionales, su galería debería convertirse en un centro referencial para todo un rico movimiento cultural, en un objeto de atracción en si mismo, que la gente visitara para vivir una experiencia sensorial independiente a la de las obras expuestas.

Experiencia que abarcaba un campo mucho más amplio que el del consumo directo de la producción artística. Carmen recordaba especialmente aquel Centro Cultural de Santa Mónica, visitado por *surfers* y estrellitas de cine en procura del helado más rico del área de Los Angeles, servido en la *gelattería* del patio principal. Carmen soñaba con terrazas donde espiar la ciudad en sus ángulos más desconocidos, con rincones donde las gentes se sintieran en soledad y explanadas luminosas para extenderse y contemplar los cuadros desde un ángulo impensado, con salas tan difíciles de acceder en el recorrido normal que los jóvenes que las conocieran se sintieran seguros de hacerles allí el amor a sus novias en una tarde de otoño, pozos de luz inesperados, escaleras que fueran a la vez lugares de estancia, puertas que no condujeran a ningún sitio. Sitios que no *contuvieran* el arte, que *fuera* el arte.

Carmen había encontrado el tono justo de su discurso y las palabras fluían con elegancia y precisión. En ese momento, su conciencia se abrió en dos, a la manera de las pantallas del cine en las películas de Mizuoda, esas películas experimentales donde cada parte del cuadro hacía referencia a la acción en la otra, pero en las cuales cada parte a su vez tenía un valor independiente, o como en aquellos cuadros de Piero della Francesca que había estudiado en su tesis de graduación. En uno de los cuadros, Carmen seguía su discurso convincente y demoledor, al tiempo que Carolina preparaba el cheque que sería entregado a los consultores al término de la reunión, en pago por el análisis de factibilidad y anteproyecto de la galería Carmen Grierson de Buenos Aires. En el otro cuadro, Carmen recorría los escenarios metafísicos y cotidianos a la vez de la pintura de Mizuoda (la serie doméstica



de los tempranos '90, producto de la estancia del artista en el Mediterráneo), y en ese momento experimentó la típica experiencia de *caja negra* que caracterizaba sus mejores intuiciones (Carmen pensaba en las noches y resolvía en las reuniones, en eso era distinta de Claudio, que necesitaba de largas caminatas para aclarar sus pensamientos y resolver sus dudas). No buscaría un arquitecto para interpretar las visiones territoriales de Mitsuoda: llamaría al mismo Mitsuoda para diseñar su galería, con toda la asistencia técnica que debiera poner a su servicio para concretar en el espacio la geometría surrealista y rebelde de su artista preferido. De la mano de Carmen, Buenos Aires tendría una exclusividad de primera línea en el panorama del arte contemporáneo, marcando además el primer abordaje de Mitsuoda en el campo de la arquitectura (un desembarco previsible para un conocedor de su trayectoria y de su paso por los distintos géneros abordados en ello, pero no por previsible menos significativo).

El gordo condujo la retirada de los consultores con maestría empresarial, aceptando la derrota al mismo tiempo que dejando abiertas las puertas para futuras colaboraciones. Carmen saludó amablemente a toda la comitiva y se despatarró en el sofá una vez que todos hubieran pasado a la oficina de recepción a ultimar los detalles del cobro con Carolina. Cuando esta volvió a la sala de reuniones, y antes de que pudiera preguntarle por sus planes para el almuerzo, Carmen le ordenó (descalza, sus brazos como redundantes almohadones sobre el respaldo del sofá) que llamara inmediatamente a Kobe.

- Mitsuoda debe estar todavía despierto, apurate.

#### Próxima entrega (10): **Simulacro en Milán**

*La extraña corte de Mitsuoda. Estrategias de simulación. Las afinidades selectivas. Una oferta y una cena. La Pietà Rondanini. Juegos de seducción.*

Carmelo Ricot es suizo y vive en Sudamérica, donde trabaja en la prestación de servicios administrativos a la producción del hábitat. *Dilettante*, y estudioso de la ciudad, interrumpe (más que acompaña) su trabajo cotidiano con reflexiones y ensayos sobre estética, erotismo y política.

Verónica Ruiz es guionista de cine y vive en Los Angeles. Nació en México, estudió geografía en Amsterdam y psicología en Copenhague.

## Mensajes al café

Los lectores enviaron estos mensajes a [cartas@cafedelasciudades.com.ar](mailto:cartas@cafedelasciudades.com.ar)

Les escribimos muy entusiasmados para contarles que, luego de un año de trabajo, esta semana lanzamos **bifurcaciones**, una revista electrónica de estudios culturales urbanos. La revista tiene por objeto producir y difundir reflexiones sobre la compleja relación entre la ciudad y sus habitantes. Les escribimos por tres cosas: en primer lugar, para invitarlos a visitar y colaborar con la revista en cualquiera de las secciones que tenemos; en segundo lugar, para agradecer vuestro invisible apoyo, ya que **café de las ciudades** fue siempre un referente obligado para nosotros; y en tercer lugar, para conversar la posibilidad de que intercambiamos links entre nuestros sitios.

Cordiales saludos,

**Ricardo Greene & Diego Campos, Santiago**

Editores de [www.revistabifurcaciones.cl](http://www.revistabifurcaciones.cl)

*N. de la R.: saludamos la aparición de **bifurcaciones**, de la cual damos más datos en nuestra **presentación**.*

----- : -----

Lamentablemente no pude concurrir al aniversario de **café de las ciudades**, pero les hago llegar mis más sinceros deseos para que continúe el éxito.

Un abrazo.

**Héctor Gustavo López, Buenos Aires**

*N. de la R.: Héctor, a quien agradecemos su permanente recuerdo y amabilidad hacia nuestra revista, dirige una excelente empresa de climatización, **SAICON S.A.**, que recomendamos a quienes necesitan ese servicio.*

----- : -----

Les comento de que andamos con mucho trabajo, de allí la falta de comunicación para con ustedes. De todas maneras, cuando hacemos un resumen de la peor época que pasamos me acuerdo siempre de **café de las ciudades** y el resguardo que significó en ese tiempo. Una muy feliz Navidad y un mejor año 2005...

**Alejandro Rossi Grosso, Cintia, Franco, Sacha, Bárbara y Valentino, Presidencia Roque Sáenz Peña, Chaco, Argentina**

*N. de la R.: es una gran satisfacción haber ayudado sin saberlo a pasar una mala época, y aun más el saber que las cosas van mejor. Y es un placer haber encontrado amigos como Alejandro gracias a nuestra revista.*

----- : -----

Quería simplemente comentarles por si conocen a alguien a quien le pueda interesar un terreno de una hectárea y media que está a la venta en la localidad de Barrio Peluffo, en el km. 56 de la ruta 3, en Buenos Aires. Se encuentra a unos 800 m. de la ruta, está arbolado a los costados (sobre la izquierda casuarinas y sobre el costado derecho, eucaliptos), piden 40 000 dólares pero seguramente se puede contraofertar. Si hubiera alguien interesado, que me escriba y le paso el teléfono de la dueña. Les comento que este campito fue el lugar donde habitó la familia de mi madre cuando llegaron de



Italia, luego fue vendido, y yo cada tanto lo visito porque tengo muchos recuerdos hermosos de ese lugar. Gracias, un beso.

**Silvana.Gorga, Buenos Aires**

----- : -----

**Ver las más bonitas tarjetas de fin de año.**

----- : -----

Agradecemos los mensajes y el aliento de Fernando Antonio Arias Romero, Lucía Basterrechea, Rolo Chiodini, Cristina De León, Graciela De Stefano, Celia Espinoza, Graciela Mariani, Silvia Martínez Azrak, Martina, Alicia y Fredy Massad, Carla Monteverde, Marcela Nicastro, José Ariel Núñez, Carlos Ocampo, Jorge Luís Ribera Baeza, Susana Ribichich, Mauricio Saúl, Grupo Solunet, Omar David Varela, Eduardo Zanatta y a todos los suscriptos del mes de noviembre.

**Con especial agradecimiento a Marcelo Robutti y Laura San Román.**

## Café corto

**Infra, el encuentro de Doors of Perception en Nueva Delhi:** El encuentro *Doors of Perception 8* (organizado por el sitio que lleva ese mismo nombre y dirige John Thakara) se realizará del 21 al 26 de Marzo en Nueva Delhi, con el tema "Infra". ¿Qué estructuras son necesarias para posibilitar el despegue y la innovación social, y cómo diseñarlas?, es la pregunta que se intentará responder a lo largo de la semana. El encuentro incluye conferencias, exhibiciones, un bazar de innovación social, visitas a la ciudad y sus alrededores, comidas y fiestas. Informes y Weblog de la conferencia, en el sitio de *Doors 8 Delhi*, donde también es posible [acceder al poster](#) del encuentro.

**Lo bueno y lo malo de Madrid:** La Fundación para el Progreso de Madrid, entidad sin ánimo de lucro presidida por el ex concejal de Izquierda Unida Francisco Herrera, ha dado a conocer la versión 2004 de su ya famosa lista de buenas y malas prácticas urbanas. Este año, la reforma de la M-30 ha sido el gran "horror urbano" junto a la carretera de los pantanos, mientras que en el lado positivo, la encuesta ha situado en el primer lugar a la ampliación de la red de Metro, seguida de la futura Villa Olímpica. Es la quinta encuesta que presenta la Fundación realizada entre estudiosos, profesionales y técnicos para determinar qué es lo mejor y lo peor que ha sucedido en Madrid y su región a lo largo del año desde el punto de vista urbanístico, territorial, arquitectónico o medioambiental. El principal defecto de Madrid es, para Herrera, su crecimiento sin orden ni control, pero no cree que todo sea malo en Madrid. Así, mientras el Ayuntamiento se lleva el primero premio en lo peor, el Gobierno regional se lo lleva por lo mejor: su plan de ampliación de Metro es, en opinión de Herrera, un ejemplo de buen hacer. Una de cal y otra de arena para el Consistorio, pues el proyecto de la futura Villa Olímpica "se merece un diez" y "está perfectamente planteado". De "regalo para los madrileños" y "lujo" ha tildado Herrera la ampliación del Museo Thyssen, que aparece en el tercer lugar de esta encuesta, seguido del Ifema del sur en Getafe y el cierre al tráfico de la Dehesa de la Villa. La Fundación para el Progreso de Madrid ha acogido con satisfacción la desaparición del scalextric de Cuatro Caminos, pues era "uno de los símbolos que más asco daba en Madrid", y por ello lo ha situado en el sexto puesto de su particular ranking. La creación del Museo del Traje, el proyecto de la Fábrica de Tabacos y el cierre al tráfico privado del barrio de Las Letras cierran lo mejor del año. Fuente: P.Pintado, Madridiario.

Ver en este número de **café de las ciudades** la nota **El más inmundito Cartel de Buenos Aires**, donde Mario L. Tercco propone un premio parecido para entregar en Buenos Aires.

**Empresa que huye sirve para otra muestra:** "No queremos que nuestra marca esté asociada a una muestra plástica que divide a la sociedad. Por eso les pedimos que retiren nuestro nombre de los auspicios a la muestra retrospectiva de León Ferrari". Con este argumento, cinco empresas auspiciantes de dicha muestra en el **Centro Cultural Recoleta** (Movicom BellSouth, Bodegas Valentín Bianchi, Fundación Andreani, Sanyo y Knauff) se desvincularon de la misma, al tiempo que evalúan su continuidad como auspiciantes regulares de esa institución. La muestra fue clausurada días después por orden de la Jueza Elena Liberatori, quien considera que su contenido (el de la muestra) ofende a una parte importante de la sociedad (sobre el cierre de esta edición de **café de las ciudades**, un fallo de la Cámara de Apelaciones ordena su reapertura). De todos modos, la actitud de dichas empresas pone en duda la posibilidad de que el arte y la cultura contemporánea pueda depender de patrocinios privados sin perder capacidad crítica y libertad de expresión. ¿Qué pasaría si los ciudadanos que defienden la libertad de expresión decidieran prescindir de los productos y servicios ofrecidos por estas empresas? Lo único que nos perderíamos es el buen vinito Don Valentín Lacrado, de Bianchi...



**Comunidad Web de Movimientos Sociales:** El sitio web [www.movimientos.org](http://www.movimientos.org) se presenta como una oportunidad para consultar material e información sobre las actividades de distintos movimientos sociales, redes y grupos de todo el mundo. Algunos de los materiales disponibles informan sobre distintos Foros Regionales (como el Foro Social Chileno, el Foro Social Américas, la II Cumbre Indígena y el Foro Mundial sobre Reforma Agraria).

**Nueva edición de PORTUS:** Ya está disponible el número 8 de la revista semestral PORTUS, dedicada a la revitalización de las áreas urbanas portuarias y a las relaciones entre ciudad y puerto. Este ejemplar afronta en modo específico los grandes proyectos de transformación urbana de las que han sido protagonistas algunas ciudades europeas durante el año 2004. Más información, en el [Centro Internazionale Citta' d'Acqua](http://CentroInternazionaleCittaAcqua), Venecia, 39/041/5230428, [citiesonwater@iuav.it](mailto:citiesonwater@iuav.it)

**Gestión Socio-Urbana y participación ciudadana en políticas públicas:** Como parte del proyecto PPGA de FLACSO se está desarrollando este año por primera vez el X curso de Posgrado "Gestión Socio-Urbana y participación ciudadana en políticas públicas" en modalidad virtual. En la [página web del curso](#) los lectores encontrarán información sobre los contenidos, temas, casos y bibliografía analizados. Próximamente estará también a disposición una galería con fotos de todos los proyectos y actividades que las redes PPGA llevan adelante.

**Posgrados de Economía Social y de Desarrollo Local en la UNGS:** El Instituto del Conurbano de la Universidad Nacional de General Sarmiento, informa sobre el comienzo de sus ciclos de posgrados para el año 2005: **Maestría en Economía Social (MAES)**, de dos años de duración, y Carrera de Especialización en Desarrollo Local en regiones urbanas, con 14 meses de duración. Para mayor información: [maes@ungs.edu.ar](mailto:maes@ungs.edu.ar) o [cedl@ungs.edu.ar](mailto:cedl@ungs.edu.ar)

**Itinerarios y rutas culturales:** CICOP Argentina informa de la realización del Encuentro Itinerarios y rutas culturales, Vías de comunicación e intercambio de experiencias, bienes y costumbres - El patrimonio desde una mirada integral, en el marco del VIII Congreso Internacional de Rehabilitación del Patrimonio Arquitectónico y Edificación – Buenos Aires- Salta- 2006-, los días 21 y 22 de abril de 2005 en la Sala de Representantes, Manzana de las Luces, Buenos Aires. Organizan el Centro Internacional para la Conservación del Patrimonio y la Comisión Nacional de la Manzana de las Luces. Según la convocatoria, los itinerarios culturales son obras humanas que tienen como hilo conductor la comunicación, el transporte, los intercambios y el contacto de grupos humanos independientemente de los límites naturales, administrativos o políticos. *"A través de este Encuentro deseamos compartir propuestas nuevas sobre los "Itinerarios y rutas culturales", conocer mejor aquellos que son trabajados desde hace años, reconocer las potencialidades que nos ofrece esta visión del patrimonio, reflexionar acerca de los desafíos que entraña este enfoque, observar las dificultades de interpretación y de intervención, entender los criterios legales y administrativos que requieren. Nos detendremos particularmente de todos aquellos Itinerarios y rutas culturales, en, desde o hacia América, que reflejen los aspectos materiales e inmateriales de la comunicación, el transporte, los intercambios y el contacto de cosas y de grupos humanos"*. Las hojas síntesis o resúmenes de ponencias, de comunicaciones, así como las propuestas de poster, videos, páginas o animaciones deberán ser entregadas a partir del 30 de noviembre y antes del primero de marzo de 2005. Son coordinadores la Arq. Marina Díaz, de CICOP Argentina, y la Arq. Marta Magliano, de la Comisión Nacional de la Manzana de las Luces. Informes: Sede del CICOP Argentina, Perú 272, Manzana de las Luces, Buenos Aires, 54 (011) 4 343 2281, [cicop@sinectis.com.ar](mailto:cicop@sinectis.com.ar)



**Derrida, Hitchcock y Nietzsche en Ethos:** Marta Zatoryi, lectora y amiga de **café de las ciudades**, nos informa sobre los cursos que se dictarán en el verano 2005 en su Estudio ETHOS. En enero: El universo de Derrida; en febrero, La segunda línea (propone analizar los guiones secundarios de los *films* de Hitchcock, Tournier, Scott, Eastwood, Sotheberg y Lynch); en marzo, El universo de Nietzsche. Informes: Estudio ETHOS, Mario Bravo 1029 1ºB, Buenos Aires, [mzatoryi@arnet.com.ar](mailto:mzatoryi@arnet.com.ar), 4964-0544 / 4855-4353.

**Escenarios del turismo metropolitano en el VII Seminario Montevideo:** El desarrollo turístico sustentable, la inclusión social, el ambiente y las industrias culturales serán algunos de los temas del **VII Seminario Montevideo**, a realizarse en la Facultad de Arquitectura de la Universidad de la República del Uruguay y en la Intendencia Municipal de Montevideo, del 6 al 19 de marzo del 2005. Los Seminarios Montevideo constituyen actividades anuales de encuentro y trabajo académico en torno a cuestiones urbanas y territoriales abordadas a través del proyecto, con la integración de aportes desde distintos ámbitos disciplinarios e institucionales. En esta edición se destacan, entre los ejes temáticos a explorar: La urbanidad, el turismo de cruceros, de eventos y de negocios, los circuitos y opciones culturales, la oferta de la Ciudad Vieja, el patrimonio arquitectónico y urbano, los circuitos costeros; la nueva ruralidad metropolitana, turismo de campo, la ruta del vino; las áreas naturales, espacio costero y turismo ecológico, caminatas, avistamiento de aves, navegación; las realidades e instalaciones efímeras: el carnaval, las fiestas populares, los festivales, el Día del Patrimonio. El enfoque del Seminario será eminentemente propositivo, enfocado desde el Taller de Proyecto Urbano, procurando enfatizar en todo lo relacionado con la propuesta arquitectónica y urbana, en cuanto respuesta espacial y formal a los diferentes requerimientos y demandas posibles. Más información e inscripciones: Arq. Ricardo Cordero, (5982) 400 13 80, [seminariomontevideo@farq.edu.uy](mailto:seminariomontevideo@farq.edu.uy)

**Historia y Critica de la Arquitectura y del Urbanismo:** Dirigida por Rafael Iglesia y con la coordinación de Lylam Alburquerque, comenzará en abril de 2005 la Carrera de Especialización en Historia y Critica de la Arquitectura y del Urbanismo de la FADU-UBA. Entre los temas de estudio: Historia Social y Económica de Latinoamérica, Historia de Latinoamérica en el Período Colonial y en el Período Independiente, Arquitectura Argentina Contemporánea, Historia del Desarrollo Urbano en Latinoamérica y Taller de Historiografía. Se cursará en dos cuatrimestres, los días lunes y martes, los seminarios se realizarán los miércoles de 19:30 a 21:30 horas. Informes: Escuela de Posgrado, 4o. piso FADU, Ciudad Universitaria, Buenos Aires, 4789-6235/6236 de 14 a 20 hs., [habitar@fadu.uba.ar](mailto:habitar@fadu.uba.ar)

**Master en Gestión de la Ciudad:** Una nueva edición del Master en Gestión de la Ciudad: Programas y Proyectos, dirigido por Jordi Borja, se realizará en la **Universidad Politécnica de Cataluña**, en Barcelona, entre enero y abril de 2005. El objetivo de este Master es proporcionar una formación enfocada hacia la acción, con el fin de orientar los cambios en la gestión de los procesos urbanos y estimular la reflexión innovadora acerca de los contenidos e instrumentos de las políticas de la ciudad. Se trata de formar e informar a los asistentes sobre la integración y articulación de los diversos elementos que intervienen en la planificación y gestión de los proyectos y servicios urbanos, tanto a nivel teórico como práctico. A través de la presentación de casos, se comentará la experiencia de las ciudades europeas y americanas (del norte y del sur). Ello ha de servir para mostrar los elementos innovadores necesarios para afrontar con eficacia la complejidad de las políticas urbanas con vocación integral. El Master está dirigido a cargos públicos o profesionales vinculados a instituciones públicas de diferentes ciudades europeas y latinoamericanas, dirigentes o técnicos de organizaciones sociales y profesionales liberales o del sector privado, licenciados universitarios, instituciones, asociaciones o empresas de diferentes países interesadas en adquirir todo el master o cursos-módulo para





enviar técnicos, funcionarios, docentes o investigadores becados, cargos políticos o militantes políticos. Pueden ser admitidas las personas que acrediten una titulación de grado o licenciatura universitaria, así como las personas que acrediten una experiencia profesional. Profesores como Manuel Castells, Joan Alemany, Manuel Herce, Amador Ferrer, Zaida Muxí, etc., dictarán entre otros contenidos: Las Nuevas Realidades Urbanas y las Políticas Públicas, La Ciudad y la Sociedad de la Información, Promoción Económica y Planificación Estratégica, Organización de Grandes Eventos, Urbanismo, Infraestructuras y Transportes, Paisaje Urbano y Frentes de Mar, Medio Ambiente Urbano y Calidad de Vida, Organización Política y Participación Ciudadana, Organización Administrativa, Gestión y Financiamiento de los Servicios Públicos Locales, Políticas Sociales y Seguridad Ciudadana, Cultura y Ciudad. El Master abarcará 450 horas de clase y visitas a diferentes instituciones. Para más información, [ver el folleto explicativo](#) o contactar a la Coordinadora Técnica, Laura Flores: (34) 93 401 18 52, [info.arq@fundacio.upc.edu](mailto:info.arq@fundacio.upc.edu)

### Acerca de café de las ciudades

**café de las ciudades** es un lugar en la red para el encuentro de conocimientos, reflexiones y miradas sobre la ciudad. No es propiedad de ningún grupo, disciplina o profesión: cualquiera que tenga algo que decir puede sentarse a sus mesas, y hablar con los parroquianos. Amor por la ciudad (la propia, alguna en particular, o todas, según el gusto de cada uno), y tolerancia con las opiniones ajenas, son la única condición para entrar. Hay quien desconfía de las charlas de café: trataremos de demostrarle su error. Nuestro café está en cualquier lugar donde alguien lo quiera disfrutar, pero algunos datos ayudarán a encontrarlo. Estamos en una esquina, porque nos gustan los encuentros, y porque desde allí se mira mejor en todas las direcciones. Tenemos ventanas muy amplias para ver la vida en las calles, y no nos asustan sus conflictos. Es fácil llegar caminando a nuestro café, y por eso viene gente del centro y de todos los barrios (sí alguien prefiere un ambiente exclusivo, que se busque otro lugar). No faltaran datos sobre cafés amigos, porque nos gusta andar de bar en bar: ¿cómo pedirle a los parroquianos que se queden toda la noche en el nuestro? Esa es la única cadena a la que pertenece el café de las ciudades: la de todos los cafés únicos e irrepetibles, en cualquier esquina de cualquier ciudad.

Marca en trámite

Editor y Director: **Marcelo Corti**

Diseño: **Laura I. Corti**

Corresponsal en Buenos Aires: **Mario L. Tercco**

Las notas firmadas no expresan necesariamente la opinión del editor.

Al incluir un mecanismo de remoción, este material no puede considerarse spam.

Material protegido por la legislación autoral. Para su reproducción, consultar con el editor o con el autor en cada caso.

Copyright © 2002 - 2003 - 2004 - 2005 **café de las ciudades** para todo el material producido para esta edición.